

# EL INDEPENDIENTE

## PRECIOS

	rs.	cs.
Suscripcion trimestral		
Valdepeñas . . . . .	1	50
España . . . . .	2	
Extranjero y Ultramar . . . . .	3	
Número corriente . . . . .	0	10
Idem atrasado . . . . .	0	20

PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES LOCALES

TODO POR VALDEPEÑAS Y PARA VALDEPEÑAS

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Redaccion y Administracion, Real, 16

## CONDICIONES

Con la firma de sus autores se admiten trabajos conformes al lema de este periódico.  
No se devuelven originales.  
Anuncios, reclamos, remitidos, etc. precios convencionales.

Pago anticipado

## REDACTORES

Bermejo y Frayle (D. Sebastian)  
Cornejo y Rojo (D. Juan Ramon)  
Cornejo y Rojo (D. José)

Cruz y Corral (D. José)  
Laguna y Rechero (D. Antonio)  
Merlo y Merlo (D. Pelayo)

Perez y Pozo (D. Casto)  
Rodriguez Merlo (D. Martin)  
Rojo y Torre (D. Dámaso)

Sanchez Solance (D. Carlos)  
Solance Nebreda (D. Patricio)  
Vasco y Gallego (D. Antonio María)

## COLABORADORES

Gascón y Cornejo (D. César)

Mendez Garcia (D. Miguel)

Visedo (D. José)

Donato Lopez

## Advertencia

En atencion á las festividades de Todos los Santos y Conmemoracion de Difuntos, dias en los que la Iglesia canta las glorias de sus preclaros hijos y llora y reza por las almas de los muertos, hemos retrasado la publicacion del presente número, porque debiamos consagrarlos á la oracion dando prueba práctica de nuestro catolicismo.

## SUSCRICION

Hoy que en toda España solo se oye el grito del entusiasmo patrio; hoy que todos los corazones laten á impulsos de generosos pensamientos en pró de esta pobre nacion, no es extraño que en donde quiera se reunan dos españoles se piense en allegar recursos y facilitar al Gobierno dinero y armas que utilizar en defensa de nuestro honor ofendido. Por doquiera se forman suscripciones; los ofrecimientos particulares son numerosísimos y las corporaciones oficiales, casinos y empresas periodísticas rivalizan en amor á la Patria, demostrándolo con las ofertas que hacen.

Nosotros, dentro de nuestra humildad y pequeñez, tambien queremos demostrar nuestro entusiasmo, pero no siendo nuestro óbolo de tal consideracion que por sí solo baste á llenar nuestra idea, tenemos que acudir al patriotismo del siempre generoso valdepeñero, al que sometemos la idea y del que esperamos grandes sacrificios.

Casi todas las suscripciones y ofertas hechas hasta el dia van dirigidas á contribuir á los gastos que origine la campaña; la nuestra, la que nosotros encabezamos y creemos será bien recibida de todos, tiene por objeto aliviar en lo posible la desgracia de nuestros paisanos que sufran la pérdida de un ser querido en la lucha empeñada ó de premio al honroso comportamiento de los que hoy para gloria suya contribuyen á lavar la mancha del honor nacional.

El soldado valdepeñero que sufra una herida por la cual se vea imposibilitado de ganar su sustento, en nuestra suscripcion encontrará un alivio á su pena con el socorro que le corresponda. Los padres que hayan tenido la desgracia de perder al hijo que defiende en estos momentos la bandera española, recibirán tambien una suma que compense en algo su profundo dolor. Y el que vuelva á su hogar sin lamentar desgracia y cubierto del laurel de la victoria obtendrá de sus paisanos un premio por las fatigas pasadas en defensa de la Patria.

Este es nuestro pensamiento y á su desarrollo tiende la suscripcion que iniciamos y que estamos seguros alcanzará bien pronto respetable importancia, contando con los sentimientos caritativos de este siempre generoso pueblo, al que nunca se acudió en bal-

de para todo lo que sea en bien de sus hijos, y, por eso nosotros, amantes de nuestros paisanos, preferimos dar nuestra prenda de caridad en su provecho.

La distribucion de fondos se hará en seguida que se termine la campaña por una junta compuesta del Sr. Cura Párroco, como presidente, el director ó un representante de EL INDEPENDIENTE, como secretario, los señores Hijos de D. Deogracias Rodriguez como tesoreros y los dos primeros contribuyentes por territorial ó industrial de esta villa; garantía suficiente, á nuestro juicio, para que las cuotas que señalen esten ajustadas á la mas recta justicia.

Los señores Hijos de D. Deogracias Rodriguez son los encargados de recibir las cantidades que la caridad deposita en su poder, los que entregarán un talon recibo. En todos los números de este semanario se publicará la lista de los donantes y cantidades recaudadas.

En conformidad con nuestro lema, «todo por Valdepeñas y para Valdepeñas», hemos creído más beneficiosa la idea señalada por favorecer al pobre, del que por desgracia se olvidan con frecuencia los que reparten mercedes en nombre de la Patria sin tener en cuenta á los seres mas infelices que dieron su vida por ella.

## LISTA DE LA SUSCRICION

	Pesetas
EL INDEPENDIENTE . . . . .	100

## MELILLA

Ha sido precisa la repeticion de un suceso luctuoso para infundir alguna actividad en las esferas oficiales; ya se ve plenamente que la calma ha sido temeridad y que la pasiva imprudencia de dar tiempo á que los moros se reunan y se fortifiquen costará jornadas sangrientas, cuya importancia no es fácil calcular en estos momentos.

Tarea inútil es lamentarse ya de los errores pasados, pero ellos pueden servir de escarmiento doloroso para los sucesos que van á desarrollarse en Africa.

En lo sucesivo evitense nuevas imprevisiones; el gobierno, desde Madrid debió calcular el peligro mejor aun que el infortunado general Margallo desde Melilla, porque tuvo por el P. Lerchundi conocimiento exacto de las fuerzas que las kabilas podian poner en pie de guerra y con ese dato importante y con el conjunto de antecedentes que los ministros de Estado y Guerra poseian ha debido llevarse mas rápidamente al lugar del combate un núcleo mayor de tropas, suficientes á garantizar los trabajos emprendidos.

No puede disculpar al gobierno el hecho de que el comandante general de Melilla pidiese unicamente fuerzas para reponer las bajas del dia dos; en el plan de campaña que los acontecimientos aconsejaban habia que incluir algo mas que la conservacion de la

plaza de Melilla; habia que vengar rápidamente un atroz atentado, habia que consolidar á todo trance nuestros derechos vulnerados y escarnecidos por las hordas del Rif.

Y todos los inconvenientes y fracasos debieron preverse para evitarlos.

Ahora el conflicto es de mayor importancia; pero ahora España, herida dolorosamente, tiene el compromiso de honor de castigar á los agresores en la medida del agravio; ahora tiene mayor derecho á mayor indemnizacion.

La muerte del general Margallo rechazando el asedio de las avalanchas de la morisma, planta ya en Africa la necesidad de una campaña vigorosa y de extenso radio de accion cuyo final sea que las tropas españolas recorran victoriosas aquellos campos y en desquite de los injustos ataques que unos puñados de valientes militares españoles han sufrido sean arrasadas por nuestra metralla las trincheras, mezquitas, aduanares, caserios y todo lo que pueda servir de refugio á las hordas que asedian á nuestros compatriotas.

Horas son las presentes de dolorosa prueba en las que el espíritu nacional, abrumado por el sentimiento de ver derramada la sangre española necesita revestirse de poderosa energía para que le sirva de consuelo la fundada esperanza del triunfo definitivo.

Afortunadamente parece vislumbrarse tan anhelado desenlace en la primera victoria obtenida por el nuevo gobernador señor Macias.

## PRIM Y MARGALLO

Impóntentes masas mogrebitas, muy superiores en número á las fuerzas españolas, cargaban sobre estas en Castillejos; el intrépido conde de Reus arenga á las tropas con estas célebres frases.

¡Soldados, adelante;  
el que de un paso atrás  
maldecido sea de la patria  
que le dió el ser!  
En las mochilas que allí quedan  
abandonadas  
está nuestro honor.  
Venid á recobrarlo y si nó  
voy á morir entre los moros  
y á dejar en su poder  
vuestra bandera.  
¡viva España! ¡viva la reina!

Así dijo y se lanzó impetuoso en medio de la morisma; síguete en rápido avance la histórica infantería española y despavoridos huyen los enemigos que no sucumben pasados á bayonetazos.

¡Exito glorioso coronó aquella temeraria empresa!

¡Cuanto contribuyó hecho tan célebre á la futura fortuna militar del general Prim!

Para apreciar en lo que vale el acto de abnegacion realizado por el intrépido general Margallo dejamos la palabra á un testigo presencial:

«En tanto, los moros que se halla-

ban á doscientos metros, avanzaban hacia los cañones.

Veíase llegar de la parte de la plaza un convoy, custodiado por fuerzas de ingenieros y artillería.

En este momento ocurrió el ataque de los moros y la pérdida de dichas piezas.

Al verlo el general Margallo salió del fuerte, se dirigió á las guerrillas, las arengó y pronunció enérgicamente la voz de mando:

—¡Armen, á la bayoneta!

Entonces cayó muerto de tres balazos en la sien derecha, oído y cuello.

Cayó á cien metros del fuerte de Cabrerizas Altas.

El espectáculo heroico que los soldados presenciaron les comunicó fuerzas excepcionales y dieron una carga tan briosa á la bayoneta, que recuperaron los cañones, arrollaron á los moros y los arrojaron más allá de nuestros límites.»

Si en la difícil situación descrita, quedan dueños los moros de los cañones españoles el fuerte corría peligro de caer en poder de aquellos.

El riesgo de una fortaleza es causa poderosa para lanzar al sacrificio á un general pundonoroso. Alguien ha calificado de temeraria la salida del general Margallo, pero no hacerla hubiera sido cobardía impropia del soldado español.

Así lo comprendería el héroe á quien hoy llora la Patria y voló al sacrificio, dando aquella última voz de mando, aquel grito de ¡Armen, á la bayoneta! en cuyo hélico laconismo hay un poema militar no menos honroso que la célebre frase de Concha «¡Muero en las guerrillas!» no menos honroso que la arenga de Prim en los Castillejos.

La sangre del general Margallo no ha sido infructuosa para la patria; su muerte determinó viril y decisivo empuje de venganza en el cual la morisma fue arrollada y los cañones recogidos.

Si las balas que taladraron la cabeza de Margallo se hubieran desviado unas líneas, respetando la vida del ilustre veterano, aquella temeridad habría tenido nombre mas lisonjero; las siemprevivas de las fúnebres coronas depositadas en su féretro hubieran trocado en inmarcesibles hojas del laurel de la victoria.

¡Entre las inmensas desgracias y las dichas supremas solo hay á veces un punto imperceptible!

## SALUDO

Correspondemos al que nos dedica el nuevo semanario *La Templanza*, pues nos consideramos comprendidos en el que dirige á la prensa.

Gran satisfaccion nos proporciona ver su valentía, pues esto es señal de lo mucho y bueno que dirá en defensa de la decadente villa de Valdepeñas por la que tambien nosotros nos interesamos. Tambien promete poner de manifiesto con igual arrojo las causas de dicha decadencia, que no son otras que la mala administracion y para